



**ESTADO  
DE LA NACIÓN**

**Informe Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible 2024**

## **Investigación**

Seguimiento del crecimiento económico durante el 2023 y primeros meses del 2024

### **Investigadoras**

Karla Meneses Bucheli (docente de la Universidad de Las Américas Quito, Ecuador)

Gabriela Córdova Montero (docente de la Universidad de Las Américas Quito, Ecuador)

San José | 2024



**2024**  
UNIVERSIDADES  
PÚBLICAS CON LOS  
PUEBLOS ORIGINARIOS



338.9  
M543s

Meneses Bucheli, Karla

Seguimiento del crecimiento económico durante el 2023 y primeros meses del 2024 / Karla Meneses Bucheli, Gabriela Córdova Montero. -- Datos electrónicos. -- San José, C.R. : CONARE - PEN, 2024.  
1 recurso en línea (30 páginas): archivos de texto PDF, 750 KB

ISBN 978-9930-636-40-4  
Investigación para el Informe Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible 2024

1. ECONOMÍA. 2. PRODUCTIVIDAD. 3. DESARROLLO ECONÓMICO. 4. COSTA RICA. I. Córdova Montero, Gabriela II. Título.



## Contenido

Descargo de responsabilidad .....	4
Introducción.....	4
La actividad económica mundial sigue resiliente sin amenazas para la inflación .....	5
La recuperación económica de Costa Rica se sostiene con tasas de crecimiento superiores al promedio de mediano plazo .....	9
Crecimiento económico se mantiene dinámico con el impulso de la demanda externa.....	12
Régimen Especial continúa liderando el impulso del crecimiento económico.....	16
Dinamismo del sector exportador logra sostener un balance positivo en la balanza comercial .....	19
Crecimiento se sostiene en los primeros meses del año 2024.....	23
Hallazgos principales .....	28
Bibliografía .....	30

## Descargo de responsabilidad

Esta investigación se realizó para el *Informe Estado de la Nación 2024*. El contenido de la investigación es responsabilidad exclusiva de su autor, y las cifras pueden no coincidir con las consignadas en el informe en el capítulo respectivo, debido a revisiones posteriores. En caso de encontrarse diferencia entre ambas fuentes, prevalecen las publicadas en el informe.

## Introducción

El Informe Estado de la Nación (IEN) es un sistema de seguimiento y evaluación del país en materia de desarrollo humano, que ya ha publicado veintinueve ediciones consecutivas desde el año 1995. Entre los capítulos que tiene el informe para dar seguimiento al país está el de Oportunidades, Estabilidad y Solvencia Económicas donde se analiza la evolución de las oportunidades, la estabilidad y la solvencia de la economía costarricense desde el punto de vista del desarrollo humano sostenible. Una de las aspiraciones que orientan este capítulo es el logro de un crecimiento económico sostenible y estabilidad del sector externos, ambas aspiraciones son las que se abordan en esta ponencia.

En los últimos tres años la economía costarricense y la del mundo, atraviesan por una sostenida senda de recuperación después de la crisis de la pandemia de la Covid-19, en este proceso de recuperación la economía costarricense acentuó el estilo de crecimiento económico impulsado por el sector exportador y el régimen de zonas francas. En esta dinámica también se acentúan brechas estructurales, si bien la demanda externa y zonas francas son el motor de crecimiento, representan menos del 20% de la producción y tienen una menor capacidad de generar oportunidades. Por el contrario, la demanda interna y el régimen definitivo son la mayor parte de la producción y son los principales generadores de empleo del país, pero el ritmo de crecimiento es menor. En este contexto, las preguntas de seguimiento que abordan esta investigación se detallan a continuación:

- ¿Cuáles componentes de la demanda y actividades explican el crecimiento de la economía durante el 2023 y primeros meses del 2024?
- ¿Cómo ha variado la contribución de la demanda interna y externa al crecimiento total del país en las últimas décadas?
- ¿Cómo se relaciona las variaciones del ingreso nacional disponible y el cambio estructural de la economía?
- ¿Cómo ha sido la evolución del sector externo (exportaciones, importaciones, e IED) durante los últimos meses?
- ¿Cuáles son los principales cambios en el crecimiento y sus componentes que incidieron sobre la evolución de la economía durante los últimos doce meses?

Esta ponencia da seguimiento a las preguntas señaladas a partir de cinco secciones, después de la introducción se describe el contexto internacional que acompañó la dinámica económica del país, en la tercera sección se da seguimiento al crecimiento económico desde los sectores productivos y componentes de la demanda, en la cuarta sección se aborda en detalle la

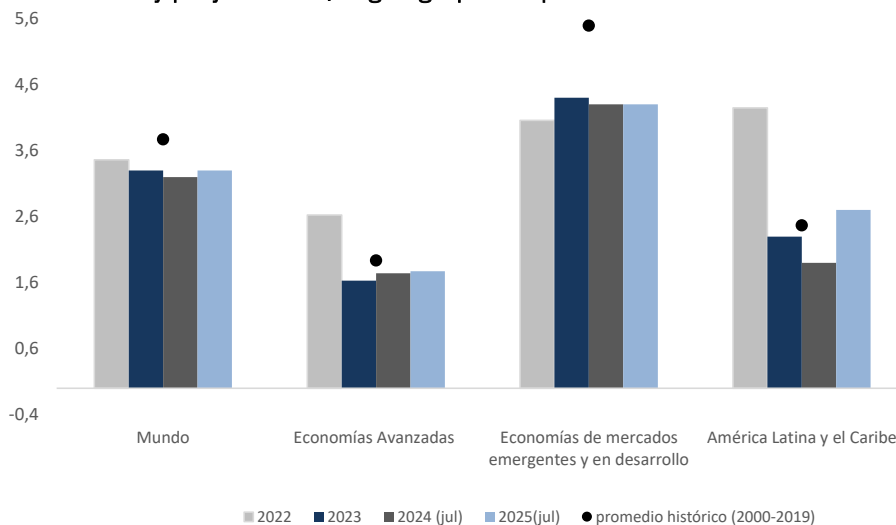
evolución de la demanda externa y su aporte en la estabilidad del país. Finalmente, en la última sección se resumen los principales hallazgos.

## La actividad económica mundial sigue resiliente sin amenazas para la inflación

El desempeño de la economía mundial durante el 2023 anuló las perspectivas de estanflación que existían, ya que las economías avanzadas lograron reducir la inflación sin aumentar el desempleo o caer en recesión. Las proyecciones actualizadas de julio del Fondo Monetario Internacional (FMI) estimaron que el crecimiento mundial de 2023 fue de 3,3%<sup>1</sup> (frente al 3,5% de 2022), en respuesta al empuje de la demanda (en particular del gasto público y del consumo de los hogares) y desde el lado de la oferta, al aumento de la tasa de participación laboral en los países desarrollados (por la alta inmigración) y la reducción de los precios de la energía (en especial del petróleo) (FMI, 2024). De igual forma, el comercio mundial de bienes y servicios experimentó una desaceleración en 2023 con un crecimiento de 0,8% (frente al aumento de 5,6% de 2022).

El FMI proyecta que el ritmo de crecimiento de la actividad mundial se mantenga para 2024 en 3,2% (similar a la versión de abril) y aumente levemente a 3,3%<sup>2</sup> en 2025 (gráfico 1).

Gráfico 1  
Crecimiento y proyecciones, según grupos de países. 2022-2025



Nota: El FMI divide al mundo en economías avanzadas y en economías de mercados emergentes y en desarrollo. En el primer grupo se encuentran Estados Unidos, la zona euro, Japón, Reino Unido, Canadá y otras economías avanzadas. Las economías de mercados emergentes y en desarrollo incluyen a América Latina y el Caribe, a la Comunidad de Estados Independientes, a Economías emergentes y en desarrollo de Asia (que incluye a China e India), a las economías de mercados emergentes y en desarrollo de Europa, a África Subsahariana y, a Oriente Medio, Norte de África, Afganistán y Paquistán.

Fuente: Elaboración propia con datos del Fondo Monetario Internacional, Perspectivas de la Economía Mundial, julio 2024.

<sup>1</sup> Ligeramente superior al 3,2% de la versión de abril.

<sup>2</sup> Frente al 3,3% de la versión de abril.

En las economías avanzadas destaca el resultado favorable de los Estados Unidos, donde la fortaleza del mercado laboral sostuvo el crecimiento de la actividad económica de 2,5% en 2023 (1,9% en 2022). El FMI proyecta una mejora al 2,6% en 2024 (0,1 puntos porcentuales menos que la proyección de abril) y una desaceleración en 2025 (1,9%), a medida que el mercado laboral se estabilice, el endurecimiento de la política fiscal modere el crecimiento de la demanda agregada y el crecimiento se acerque al potencial, cerrando la brecha positiva del producto (FMI, 2024a).

En las economías de mercados emergentes, China presentó un crecimiento de 5,2% en 2023 (3% en 2022) y en la actualización de julio, el FMI proyecta una menor desaceleración en 2024, con 5% (frente al 4,6% de la proyección de abril), gracias al repunte del consumo privado y a los buenos resultados de las exportaciones en el primer trimestre de este año. Para 2025, se mantiene la ralentización con 4,5%, en respuesta a la fragilidad persistente de su sector inmobiliario, la desaceleración del crecimiento de la productividad y el envejecimiento de su población (FMI, 2024a).

De igual forma, en América Latina y el Caribe la actividad se ralentizó en 2023 (2,3% frente al 4,2% de 2022), como consecuencia de las políticas monetarias contractivas, la débil demanda externa y las vulnerabilidades estructurales (WESP, 2024). Esta tendencia se mantendría en 2024 (1,9% en las proyecciones de julio frente el 2% de las de abril), hasta su recuperación en 2025 (2,7%). En general, la desaceleración de la actividad económica de la región latinoamericana en 2024 respondería a las políticas de consolidación fiscal y a los efectos de las mayores tasas de interés de la política monetaria para controlar la inflación.

A nivel de subregión, los países de Centroamérica y República Dominicana (CARD) reportaron una nueva desaceleración en 2023, con un crecimiento promedio ponderado de 4% (frente al 5,4% de 2022). A pesar de esto, su crecimiento es superior al registrado por América Latina y el Caribe (2,3% según el FMI). Este resultado, responde a la desaceleración mundial, los efectos de la política monetaria restrictiva aplicada en la mayoría de los países y la disminución del volumen del comercio mundial (Rivas Valdivia, et al.,2024). Resalta el resultado de Costa Rica, al ser el único de la subregión que experimentó un mayor crecimiento en 2023 (5,1% frente a 4,6% de 2022); por otro lado, Panamá y República Dominicana experimentaron las mayores desaceleraciones (con reducciones de 4,7 y 1,8 puntos porcentuales respecto a 2022). Para 2024 se espera otra ralentización de la actividad (cuadro 1), con un crecimiento promedio ponderado del 3,7% (nuevamente superior al estimado de la región de 1,9% por el FMI). Entre los factores que explican esta desaceleración se encuentran el mantenimiento de la política monetaria restrictiva en algunas economías de la subregión, con el consecuente efecto en la inversión (especialmente privada); los efectos del cambio climático en la actividad productiva, especialmente en la agricultura y; una desaceleración del consumo (Rivas Valdivia, et al.,2024) (cuadro 1).

## Cuadro 1

Crecimiento y Proyecciones<sup>a/</sup> para Centroamérica y República Dominicana

País/Región	2021	2022	2023	2024
			(febrero 2024)	
<b>Promedio Centroamérica y República Dominicana (CARD)<sup>b/</sup></b>	<b>11,0</b>	<b>5,4</b>	<b>4,0</b>	<b>3,7</b>
Costa Rica	7,9	4,6	5,1	3,8
El Salvador	11,2	2,6	2,3	2,0
Guatemala	8,0	4,1	3,4	3,4
Honduras	12,5	4,0	3,3	3,5
Nicaragua	10,3	3,8	3,3	2,9
Panamá	15,8	10,8	6,1	4,2
República Dominicana	12,3	4,9	3,1	4,1

a/ Las cifras de 2023 son estimaciones de propias de J. C. Rivas Valdivia y otros, con excepción de Costa Rica que son cifras oficiales preliminares. Las cifras 2024 son proyecciones sobre la base de información oficial.

b/ Corresponde al promedio ponderado.

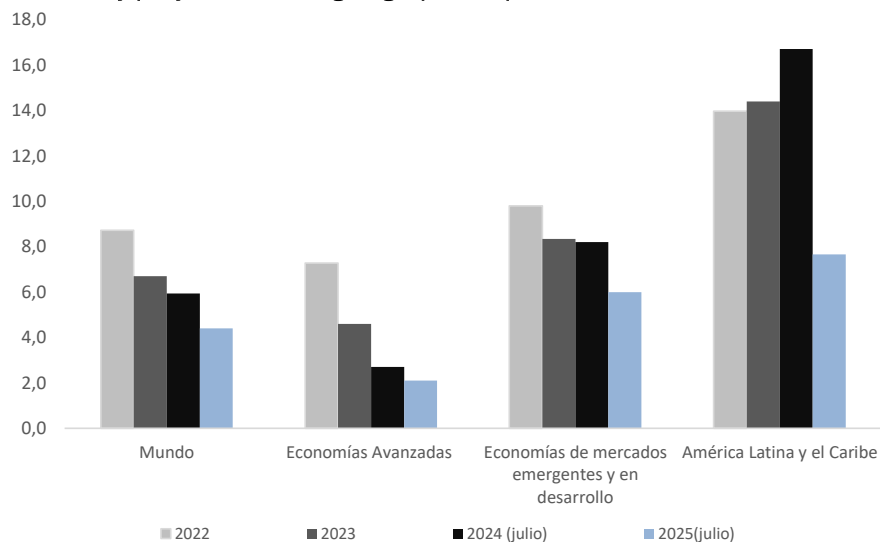
Fuente: Elaboración propia con datos Balance preliminar de las economías de Centroamérica y la República Dominicana en 2023 y perspectivas para 2024. Febrero de 2024.

Los resultados de la evolución de los precios muestran que las perspectivas de espirales de precios y salarios<sup>3</sup> no se cumplieron, sino que la inflación mundial se ha reducido casi con la misma rapidez con la que aumentó (FMI, 2024). Luego de alcanzar su máximo histórico de 8,7% (promedio anual) en 2022 y su reducción a 6,7% en 2023, en respuesta a las políticas monetarias contractivas, el FMI (2024a) prevé que la inflación general mundial descienda a 5,9% en 2024 (gráfico 2) y que las economías avanzadas alcancen sus metas antes que las emergentes y en desarrollo. Sin embargo, los resultados de la evolución de precios del primer trimestre de los Estados Unidos, con una inflación de los servicios superior a la inflación media y expectativas de inflación superiores a la meta inflacionaria, han retrasado la normalización de las políticas e incrementan el riesgo de una ralentización de la desinflación (FMI, 2024a).

<sup>3</sup> El capítulo 2 de las Perspectivas de la economía mundial de 2023 del FMI, revisa la dinámica salarial en el periodo post pandemia y resalta los riesgos de una espiral de precios y salarios (FMI, 2022).

## Gráfico 2

## Inflación y proyecciones, según grupos de países. 2022-2025



Fuente: Elaboración propia con datos del Fondo Monetario Internacional, Perspectivas de la Economía Mundial, julio 2024. Los datos de América Latina y el Caribe corresponden a la versión de abril, dado que la de julio no presenta esa desagregación.

Resalta el caso de América Latina y el Caribe, donde la inflación promedio de 2023 fue de 14,4% (frente al 14% de 2022). Sin embargo, la mayoría de los países de la región<sup>4</sup> experimentaron desinflaciones durante 2023, con excepción de los países que atraviesan procesos de “inflación crónica<sup>5</sup>” como Argentina y Venezuela, en los que la inflación se ha incrementado de manera casi ininterrumpida (Cepal, 2023).

A medida que la inflación converja hacia su meta, se prevé que los bancos centrales flexibilicen su política monetaria. El FMI (2024a) prevé recortes de la tasa de política monetaria de las economías avanzadas a partir del segundo trimestre de 2024 (con diferencias en los ritmos de normalización. Estas expectativas han contribuido a abaratar el endeudamiento de largo plazo y mejorar las condiciones financieras mundiales desde finales del año 2023 (FMI, 2024).

A pesar de la resiliencia de la actividad económica, la proyección del crecimiento mundial de 2024 y 2025 es menor al promedio anual histórico de 3,8% (2000-2019). Este crecimiento lento responde tanto a factores de corto plazo, como los elevados costos de endeudamiento y el retiro del impulso fiscal; como a factores de largo plazo, como el débil crecimiento de la productividad y los conflictos geopolíticos (FMI, 2024).

Respecto al comercio internacional, el FMI (2024a) prevé una expansión de 3,1% en 2024 y 3,4% en 2025. Si bien, estas perspectivas son estables y en línea con el crecimiento de la actividad económica mundial, se proyecta un crecimiento a mediano plazo (3,2% en 2029) inferior al promedio anual histórico (2000–2019) de 4,9%.

<sup>4</sup> CEPAL, 2023 señala que la inflación se redujo en 29 de los 33 países de la región.

<sup>5</sup> CEPAL, 2023 clasifica en este grupo a Argentina, Cuba, Haití, Suriname y Venezuela.



Para el FMI (2024 y 2024a), el panorama mundial presenta riesgos balanceados. Entre los factores que podrían impulsar un mayor crecimiento se encuentran: (i) el desarrollo y uso de la inteligencia artificial, que puede generar aumentos en la productividad, pero también tensiones en los mercados laborales y (ii) la aplicación de reformas estructurales antes de lo previsto que fomenten la participación laboral y mejoren la asignación de recursos podrían revertir la ralentización del crecimiento (FMI, 2024).

Por otro lado, entre los riesgos que podrían afectar negativamente al crecimiento se encuentran: (i) incrementos en los precios de las materias primas en un entorno de conflictos regionales (como el de Gaza o los ataques en el mar Rojo<sup>6</sup>) que podrían generar shocks negativos de oferta; (ii) Inflación persistente y aumento de la tensión financiera, lo que generaría una desinflación más lenta de lo previsto, con tasas de interés altas por mayor tiempo y tensiones externas (por la apreciación del dólar) y; (iii) los posibles cambios en las políticas económicas como resultado de los procesos electorales, que implicarían un mayor gasto fiscal, con el consecuente efecto en la dinámica de la deuda<sup>7</sup> y en un posible incremento del proteccionismo (FMI, 2024a).

Por ejemplo, en este último punto, la Unidad de Inteligencia del Grupo “The Economist” (IEU, por sus siglas en inglés), desarrolló el Índice de Riesgo Trump. Este índice estima la vulnerabilidad de los setenta mayores socios comerciales de los Estados Unidos, ante los posibles cambios de las políticas comerciales, de seguridad y migración<sup>8</sup>, de una victoria de Donald Trump en las elecciones. De acuerdo con este índice, los tres países de mayor vulnerabilidad son: México, Costa Rica y Alemania. México por sus elevados vínculos comerciales y alta migración; Costa Rica por la elevada dependencia del apoyo militar estadounidense, en el tema seguridad y Alemania por los temas de seguridad y comercio (EIU, 2024).

## **La recuperación económica de Costa Rica se sostiene con tasas de crecimiento superiores al promedio de mediano plazo**

En el año 2023 la economía costarricense continúa en su senda de recuperación después de tres años de experimentar la mayor contracción de los últimos treinta años. El crecimiento económico en este año fue del 5,1%, mayor al crecimiento del año anterior (4,6%) y al promedio de mediano plazo (3,6% entre 2010-2019). Además, el crecimiento de este año está por encima del crecimiento potencial, lo que podría indicar que el dinamismo de la economía todavía está en una etapa de reacomodo después de la crisis de la pandemia durante el 2020 (gráfico 3).

---

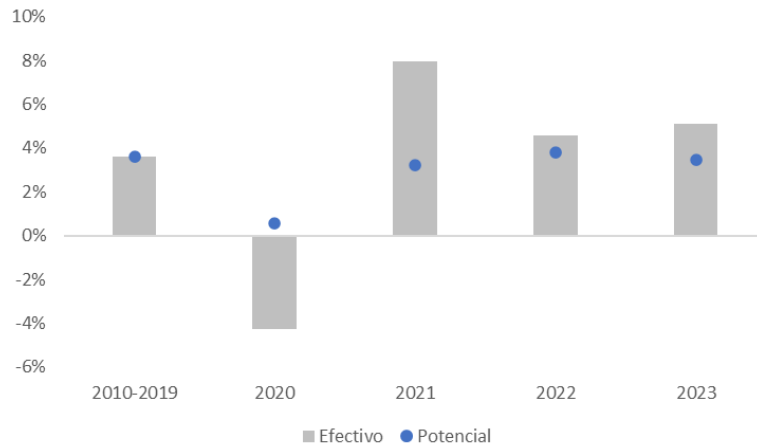
<sup>6</sup> El Mar Rojo conecta el Océano Índico con el Canal de Suez y el Mar Mediterráneo y es una importante vía marítima donde transita alrededor del 15% del comercio internacional. Tras los ataques a buques comerciales en el mar Rojo a finales de 2023; el FMI estima que en los primeros dos meses de 2024, el comercio del Canal de Suez cayó un 50 % respecto al año anterior, mientras que el comercio a través del Canal de Panamá cayó un 32%, con la consecuente interrupción de las cadenas de suministro e incrementando los costos de transporte (<https://www.imf.org/en/Blogs/Articles/2024/03/07/Red-Sea-Attacks-Disrupt-Global-Trade>).

<sup>7</sup> Considerando que el sobreendeudamiento afecta al 54% de los países de bajo ingreso (FMI, 2024)

<sup>8</sup> A nivel comercial se esperaría la aplicación de mayores aranceles y restricciones comerciales. En temas de seguridad una menor cooperación en defensa y a nivel migratorio, un enfoque más restrictivo. Mayor detalle en: <https://www.eiu.com/n/campaigns/trump-risk-index/>

Gráfico 3

## Crecimiento del PIB, potencial y efectivo



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Central (corte al 06 de julio de 2024).

El crecimiento potencial es un indicador que trata de estimar cual sería el nivel de producción de un país tomando en cuenta sus capacidades de producción y uso eficiente de los recursos, según el Banco Central de Costa Rica (BCCR) corresponde a la “producción posible si toda la fuerza de trabajo estuviera empleada y se usara todo el capital” (BCCR,2024). Este indicador es utilizado para la política económica puesto que permite orientar la toma de decisiones; cuando existe una brecha positiva esto podría traducirse en mayor inflación y por lo tanto se evita aplicar políticas de expansión de demanda, por el contrario, cuando la economía está por debajo de su potencial hay un margen para que el crecimiento sea impulsado por estímulos de políticas expansivas sin presiones inflacionarias por el lado de la demanda.

La definición del producto potencial también se relaciona con el nivel de producción compatible con una tasa de desempleo que no genere presiones sobre los precios y salarios, que se conoce como tasa de desempleo natural o NAIRU (por sus siglas en inglés de non-accelerating inflation rate of unemployment), es decir, la tasa de desempleo no aceleradora de la inflación. Tanto el producto potencial como su brecha y la NAIRU no son directamente observables, se estiman a partir de información disponible.

El seguimiento a la trayectoria del PIB potencial y el efectivo (observado) muestra que después de la crisis producida por la COVID-19 la reactivación de la economía se ha mantenido sostenidamente por encima de su crecimiento potencial, pero cada vez ajustándose a este nivel, tal como se registraba en el crecimiento de mediano plazo (2010-2019).

El sostenido reacomodo de la economía logró que, en conjunto, la producción esté 14% por encima de lo producido en 2019 y que la mayoría de las ramas de actividad se hayan recuperado. Sin embargo, todavía hay dos actividades económicas que no logran retomar los niveles de producción de 2019; el sector público y las actividades de alojamiento. En el primer caso incluso la actividad está en decrecimiento (-0,7%), lo cual se explica en gran medida por las políticas de restricción del gasto público con la aprobación de la reforma fiscal del 2019. En el segundo se observa que el efecto rebote sigue presente con altas tasas de crecimiento durante estos tres

años, aunque todavía insuficientes para recuperar lo perdido por la pandemia, pues este sector fue el que más se contrajo en ese 2020 (-36,3%).

Con excepción de los dos sectores arriba señalados, todas las ramas de actividad están produciendo por encima del año prepandemia y con tasas de crecimiento positivas. Incluso se observa que en la mayoría de las ramas de actividad el efecto rebote está pasando puesto que empiezan a reportar crecimiento positivo pero menor a los años anteriores; en conjunto las actividades económicas que muestran este patrón representan el 58% del PIB (cuadro 2). Por el contrario, las seis ramas restantes, siguen con tasas de crecimiento aceleradas, en este grupo destacan dos actividades, la manufactura y los servicios profesionales, en ambos casos la producción está muy por encima de la que se logró antes de la pandemia y las tasas de crecimiento se mantienen elevadas, si el dinamismo continúa en los próximos años podría ser una señal de que estos dos sectores estructuralmente se están consolidando como sectores altamente dinámicos que además tienen un alto componente vinculado al comercio internacional y a la producción de zonas francas.

**Cuadro 2**

Evolución de la economía costarricense, por rama de actividad según periodos de crecimiento

Evolución	Rama	Crecimiento			Índice absoluto 2023 base 2019=100	Participación en el valor agregado
		Promedio 2010-2019	Pandemia (2020)	2023		
Por encima del promedio de mediano plazo <sup>a/</sup>	Manufactura	2,1	2,1	8,4	135,1	42
	Actividades profesionales	7,5	-3,2	10,9	120,9	
	Minas y canteras	0,8	2,1	7,2	108,2	
	Transporte	4,4	-16,8	5,1	105,2	
	Agricultura	1,8	-1,4	3,5	101,9	
	Actividades de alojamiento	4,6	-36,3	8,3	92,7	
Por debajo del promedio de mediano plazo	Información y comunicaciones	8,0	1,8	4,5	130,7	58
	Actividades financieras	7,1	5,6	1,6	118,3	
	Electricidad, agua	2,1	6,7	0,6	115,0	
	Enseñanza y salud	2,3	-1,8	1,4	109,9	
	Construcción	-1,0	-0,9	13,5	110,3	
	Comercio	4,0	-7,8	3,5	106,6	
	Actividades inmobiliarias	2,8	-2,3	1,7	104,6	
	Administración pública	1,2	-0,4	-0,7	99,0	
<b>PIB</b>	<b>3,6</b>	<b>-4,3</b>	<b>5,1</b>	<b>114</b>		

a/ Se utiliza como referencia de crecimiento promedio de mediano plazo la última década prepandemia de 2010 a 2019.

Fuente: Elaboración propia con datos del BCCR al 06 de julio de 2024.

## Crecimiento económico se mantiene dinámico con el impulso de la demanda externa

En el año 2023 la sostenida recuperación del crecimiento económico es generalizado en todos los componentes de la demanda, tanto interna (consumo, inversión y gasto) como externa (exportaciones de bienes y servicios), aunque con ritmos heterogéneos, especialmente en la demanda interna.

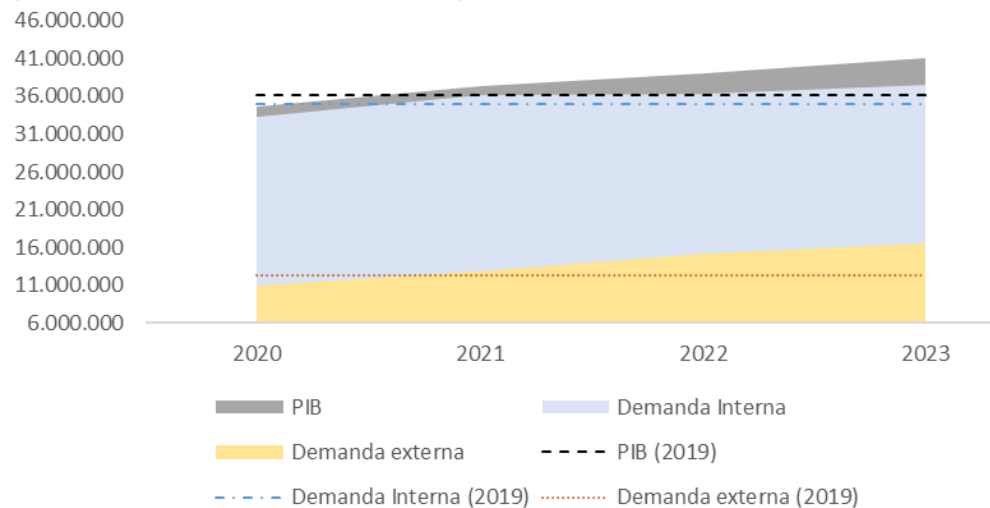
La demanda externa es la que muestra no solo una sostenida recuperación, sino un comportamiento acelerado de crecimiento después de tres años de la pandemia. El fuerte dinamismo de la demanda externa podría señalar el inicio de una nueva fase de expansión y consolidación, posicionándose como un motor más potente para impulsar la economía costarricense. La demanda externa experimentó el efecto revote más fuerte y después de tres años, aunque es esperable que el crecimiento se desacelere, sigue por encima del promedio de mediano plazo y muy por encima del crecimiento del resto de sectores de la economía.

Según componente de la demanda (gráfico 4), la demanda externa registra niveles de producción 35% mayores a los que alcanzó en 2019 y una tasa de crecimiento acelerada del 10%, el doble del crecimiento promedio de mediano plazo (5,5%, entre 2010-2019), por su parte la demanda interna, aunque ya recuperada, tiene una dinámica más lenta, el nivel de esta demanda está 7% por encima del 2019 y el crecimiento (3%) retomó la tasa de mediano plazo (3,6%).

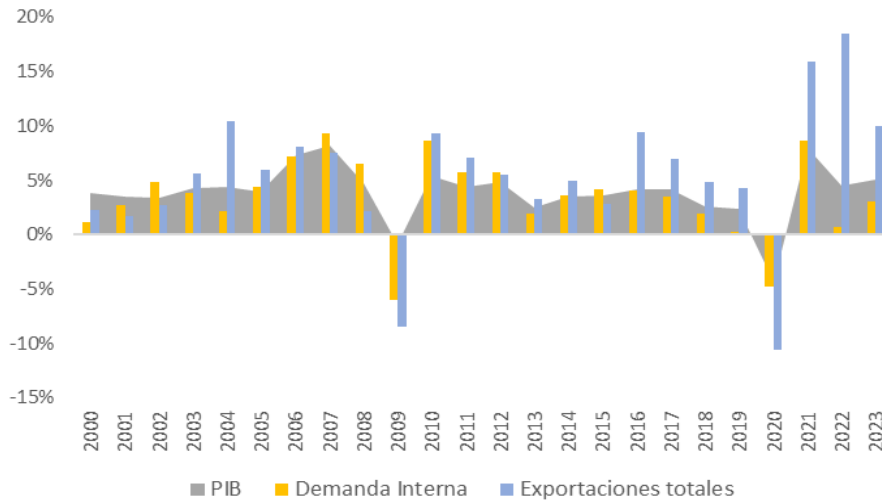
Gráfico 4  
Evolución del PIB, demanda interna y externa

### a) Niveles

(millones de colones encadenados)



a) Crecimiento



Fuente: Elaboración propia con datos del BCCR, corte al 06 de julio de 2024.

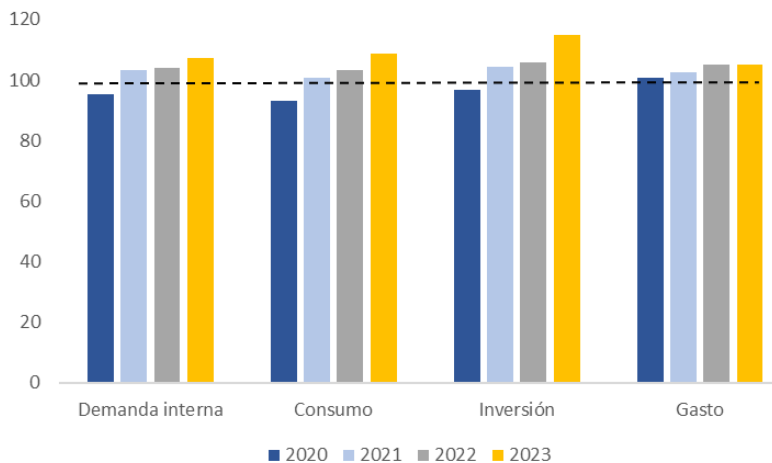
Entre los componentes de la demanda interna el comportamiento además de ser más lento difiere internamente, especialmente en la inversión. Destaca la reactivación de la inversión y el consumo, mientras que el crecimiento del gasto del gobierno mantiene la tendencia de los últimos años hacia la baja. En 2023, los niveles de inversión y consumo se situaron un 15% y un 9% por encima de los niveles de 2019, respectivamente. La tasa de crecimiento de la inversión fue del 6,8%, muy por encima del promedio de mediano plazo del 2,5% registrado entre 2010 y 2019. Por su parte, el consumo creció un 5%, aproximadamente un punto porcentual por encima del promedio de la última década. En contraste, el gasto en consumo del gobierno apenas creció un 0.1% en este año. Esto no resulta sorprendente, ya que tanto el nivel como el crecimiento de este componente de la demanda han funcionado como un mecanismo de contención durante la pandemia, manteniéndose estables y superiores a los de 2019 en todos los años (gráfico 5).

Gráfico 5

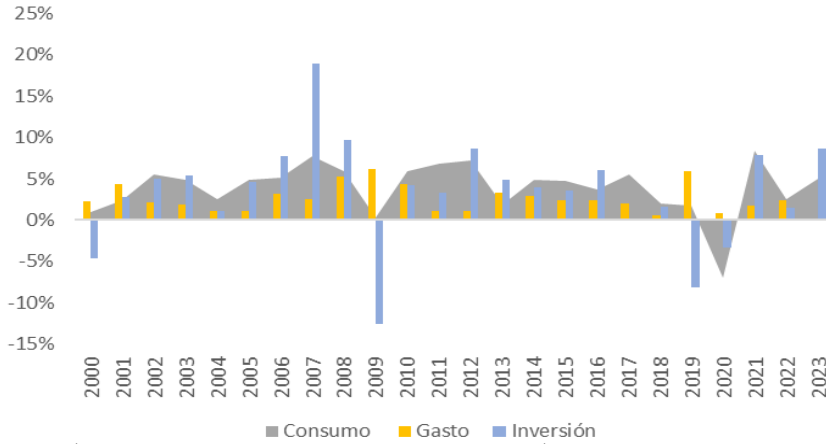
Evolución de los componentes de la demanda interna

a) Nivel

(Índice de producción<sup>a)</sup>)



b) Crecimiento

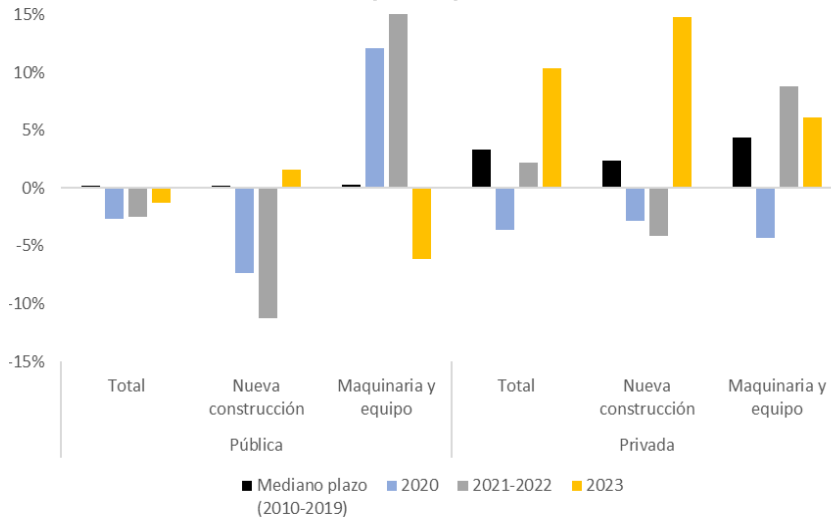


a/ La línea entre cortada refleja el valor base del índice que corresponde a los niveles de producción reportados en 2019, si está por debajo de 100 indica niveles menores a los que se tenía antes de la pandemia y valores por encima reflejan la situación contraria.

Fuente: Elaboración propia con datos del BCCR al 06 de julio de 2024.

Si bien, destaca la reactivación de la inversión, la expansión provino exclusivamente de la inversión privada, puesto que al igual que el gasto de gobierno, la inversión pública sigue una política de contención y desplazamiento. En el año 2023 la inversión privada creció 10%, el triple del crecimiento de mediano plazo como resultado de la inversión en nuevas construcciones, mientras que el crecimiento en maquinaria y equipo sigue positivo, aunque desacelerado, después de la reactivación de 2021 y 2022. Por el contrario, la inversión del sector público continúa decreciendo como resultado de la fuerte contracción de la inversión en maquinaria y equipo, que fue mucho mayor a la débil reactivación en la nueva construcción pública (gráfico 6).

Gráfico 6  
Crecimiento de la inversión, según origen y componente



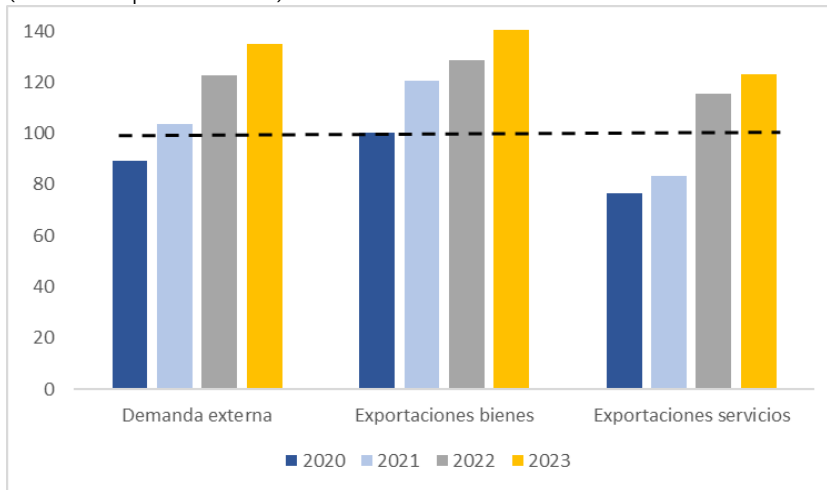
Fuente: Elaboración propia con cifras del BCCR al 06 de julio de 2024.

Por el lado de la demanda externa, el sostenido y fuerte dinamismo del año 2023 se explica tanto por las exportaciones de bienes como de servicios, si bien la tasa de crecimiento de las exportaciones de servicios se desaceleró (frente al atípico crecimiento del 2022), sigue siendo alta (6,8%) y similar al crecimiento promedio de mediano plazo. Por su parte, en las exportaciones de bienes el crecimiento fue de 12,4% y el dinamismo mantiene una tendencia que reporta cada año tasas de crecimiento elevadas que triplican el promedio de mediano plazo (4,5%). Además, en ambos casos los niveles de exportación están muy por encima del año prepandemia; en 2023 las exportaciones de servicios superaron en 23% a las de 2019 y las de bienes en 45% (gráfico 7).

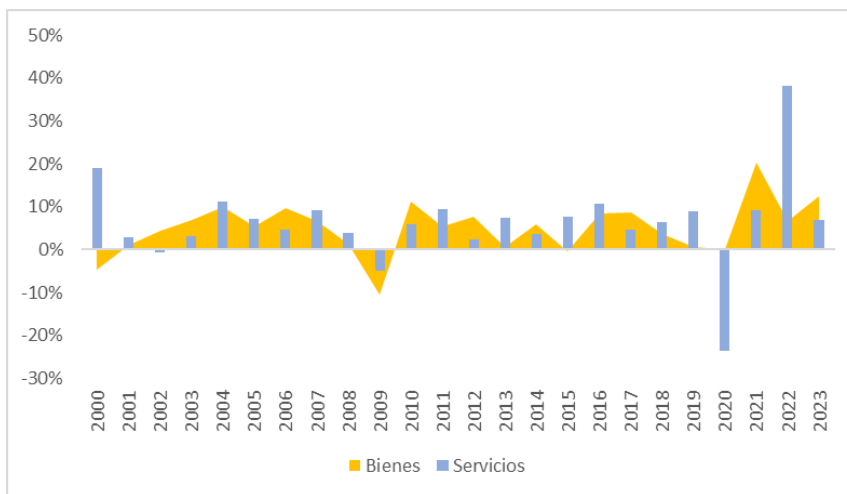
**Gráfico 7**  
Evolución de los componentes de la demanda externa

a) Nivel

(Índice de producción<sup>a/</sup>)



b) Crecimiento



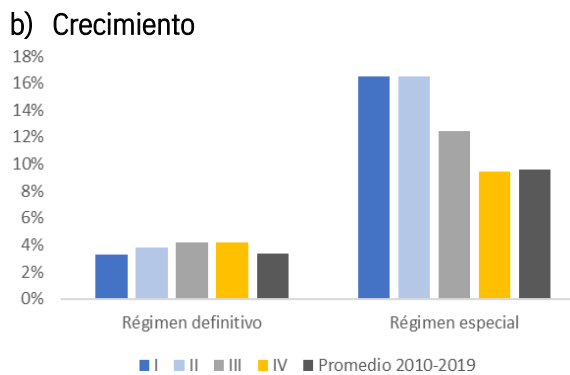
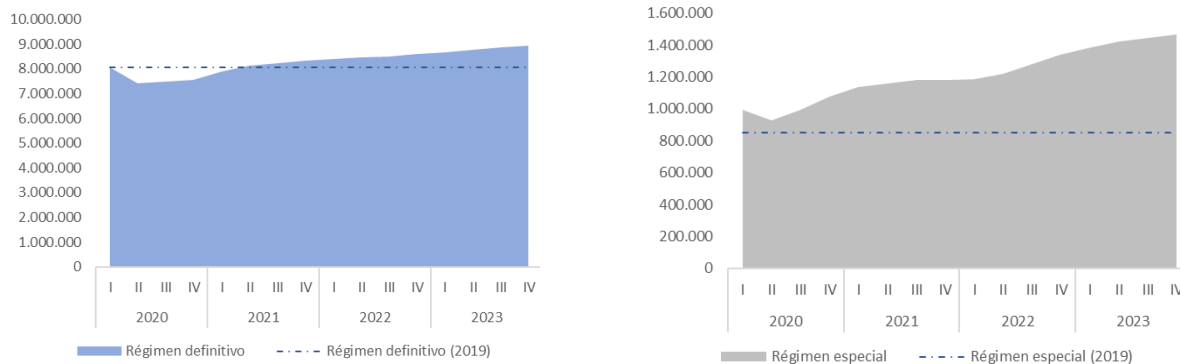
a/ La línea entre cortada refleja el valor base del índice que corresponde a los niveles de producción reportados en 2019, si está por debajo de 100 indica niveles menores a los que se tenía antes de la pandemia y valores por encima reflejan la situación contraria.

Fuente: Elaboración propia con cifras del BCCR al 06 de julio de 2024.

## Régimen Especial continúa liderando el impulso del crecimiento económico

El impulso del PIB se explica por el fuerte dinamismo de la producción que se elabora en el régimen especial, que registro tasas de crecimiento especialmente altas en el primer semestre del año (alrededor del 16%), y aunque se desaceleraron a finales del 2023 (9%), retomó el crecimiento de mediano plazo (9,5%), en término de volumen se registra una producción 55% por encima de ese año. Si bien el régimen especial es el más dinámico en términos del PIB representa menos del 20%. Por el contrario, el dinamismo en el régimen definitivo es más lento y menos volátil, la producción está 9% por encima de la reportada en 2019 y el crecimiento durante todos los trimestres del año 2023 fue estable, alrededor del 4%, también por encima del promedio de 2019 (3,3%) (gráfico 8).

**Gráfico 8**  
Evolución de PIB según régimen de producción  
a) Nivel  
(millones de colones encadenados)



Fuente: Elaboración propia con cifras del BCCR al 06 de julio de 2024.

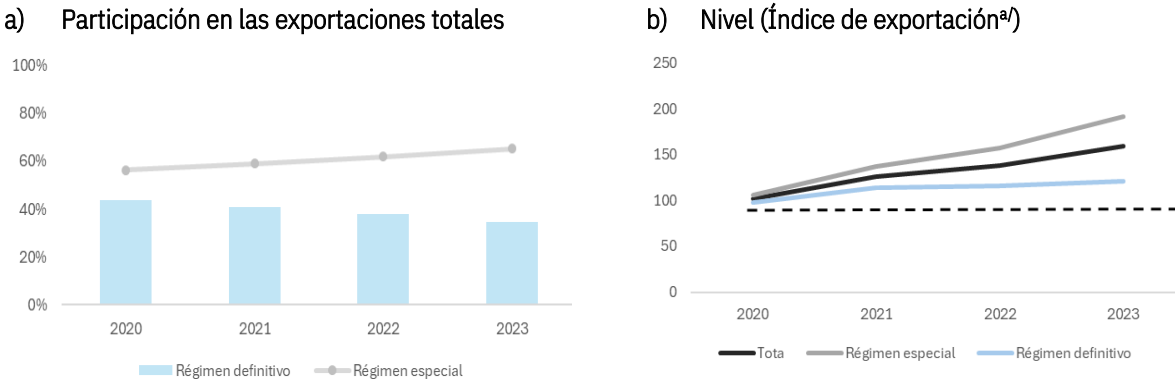
El dinamismo del régimen especial va de la mano con la sostenida recuperación del sector exportador, como ya se indicó, tanto el volumen como el crecimiento de las exportaciones de bienes y servicios están muy por encima de lo alcanzado en 2019 y con tasas de crecimiento superiores al promedio de mediano plazo.



En 2023 el crecimiento de las exportaciones de bienes se explica por el dinamismo de las exportaciones que se elaboran en el régimen especial; este régimen explica el 88% del crecimiento de las exportaciones totales de bienes, en términos absolutos exporta casi el doble de lo que exportaba en 2019 y representa el 65% de las exportaciones totales de bienes. Por su parte las exportaciones del régimen definitivo también se mantienen dinámicas, aunque a un ritmo menor, en 2023 el volumen exportado desde este régimen fue 21% mayor al reportado en 2019 (gráfico 9).

Gráfico 9

Evolución de las exportaciones de bienes, según régimen



a/ La línea entre cortada refleja el valor base del índice que corresponde a los niveles de exportaciones reportados en 2019, si está por debajo de 100 indica niveles menores a los que se tenía antes de la pandemia y valores por encima reflejan la situación contraria.

Fuente: Elaboración propia con cifras del BCCR al 06 de julio de 2024.

El seguimiento a los diez principales productos exportado muestra que el dinamismo es generalizado y con un dominio fuerte de los bienes que se elaboran en el régimen especial. De los 10 principales bienes, 7 se elaboran casi en su totalidad en este régimen y en todos ellos la participación de la producción de este régimen aumentó y el nivel está 30% por encima de lo que se produjo en 2019.

De esta lista de bienes, dos destacan sobre el promedio, uno por su dinamismo y el otro por el rápido incremento del régimen especial en la producción. En el primer caso están los instrumentos y suministros médicos; en cuatro años las exportaciones se duplicaron (índice 205). En el segundo caso, destaca el aumento de la participación del régimen especial en la elaboración de los productos de caucho; pasó de representar el 26,5% en 2019 a ser del 97,2% en 2023. Por su parte entre los diez principales bienes exportados únicamente tres se producen en el régimen definitivo, banano, piña y café, en todos ellos el nivel de producción también está alrededor de un 25% por encima de lo que se produjo en 2019 (cuadro 3).

## Cuadro 3

## Indicadores de los diez principales bienes exportados

Producto	Participación en exportaciones totales		Participación del régimen especial		Índice (2019=100)
	2019	2023	2019	2023	2023
Instrumentos y suministros médicos y dentales	29,9	38,4	99,8	99,9	205,5
Banano	8,9	6,7	0,0	0,0	121,1
Piña	8,7	6,5	0,0	0,0	119,1
Otros productos alimenticios	5,4	5,6	83,2	84,7	166,1
Frutas, legumbres y hortalizas en conserva	4,1	3,4	72,2	75,6	132,7
Productos de plástico	3,2	3,2	57,1	68,8	157,5
Equipo de irradiación, electrónico, médico y terapéutico	1,7	3,0	98,6	99,4	275,9
Productos de caucho	2,4	1,9	26,5	97,2	129,0
Café oro	2,4	1,9	0,0	0,0	125,6
Productos farmacéuticos y medicinales	2,2	1,8	73,7	74,3	129,8
<b>Total 10 principales</b>	<b>68,9</b>	<b>72,5</b>	<b>62,5</b>	<b>74,7</b>	<b>168,0</b>

Fuente: Elaboración propia con cifras del BCCR al 06 de julio de 2024.

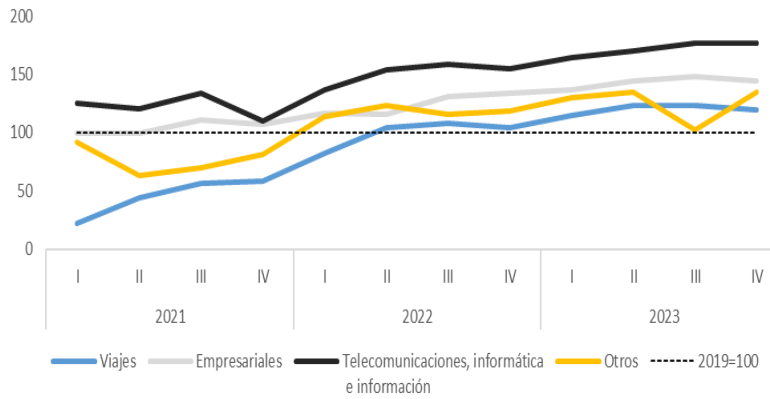
El motor del sector exportador también se sostiene por las exportaciones de servicios, aunque su recuperación fue más lenta y errática que la de bienes en 2023 registra un nivel de crecimiento similar al del promedio de largo plazo (6,8%) con volúmenes de exportación 38% por encima del 2019.

En las exportaciones de servicios el 92,4% del total se concentra en los servicios de viajes y transporte, Telecomunicaciones, informática e información y Otros empresariales, en todos estos servicios se reportan mayores volúmenes de exportación que se sostuvieron durante todos los trimestres del año. Si bien todos los servicios están dinámicos el crecimiento de estas exportaciones se explican principalmente por viajes y servicios empresariales (80%), en el caso de viajes, el impacto de la pandemia fue fuerte y la recuperación más lenta, pero en 2023 incluso la participación de los servicios (35,7%) empezó a acercarse a los niveles de mediano plazo (48,9%) después de la baja fuerte que experimentó en 2020 (23,1%) (gráfico 10).

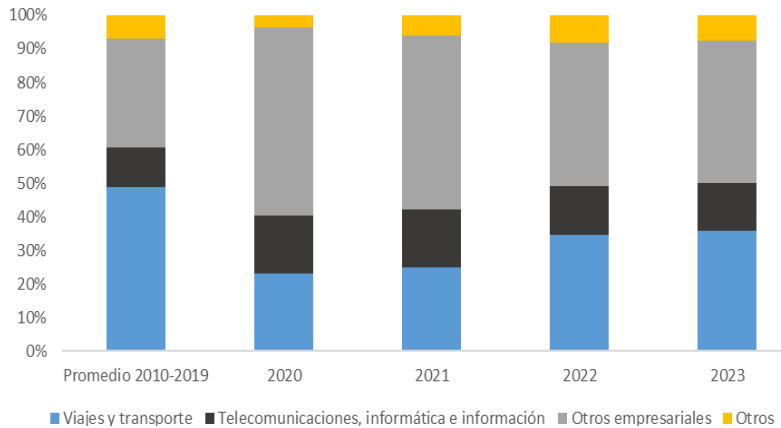
**Gráfico 10**  
**Evolución de las exportaciones de servicios**

**a) Nivel**

(Índice de exportación<sup>a/</sup>)



**b) Participación en las exportaciones totales**



a/ La línea entre cortada refleja el valor base del índice que corresponde a los niveles de exportaciones reportados en 2019, si está por debajo de 100 indica niveles menores a los que se tenía antes de la pandemia y valores por encima reflejan la situación contraria.

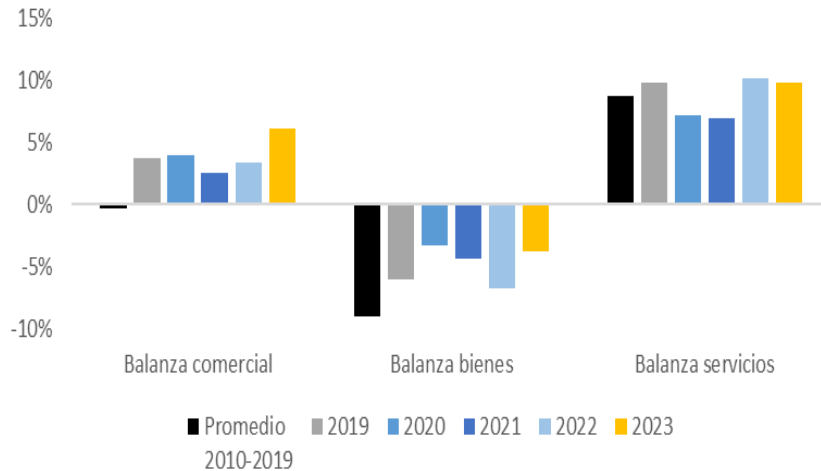
Fuente: Elaboración propia con cifras del BCCR al 06 de julio de 2024.

**Dinamismo del sector exportador logra sostener un balance positivo en la balanza comercial**

El dinamismo del sector exportador continúa sosteniendo un balance positivo en la cuenta comercial, es decir las exportaciones totales superan a las importaciones, este comportamiento no era el habitual si se compara con el promedio de mediano plazo (2010-2019) cuyo saldo se mantenía deficitario.

Conforme la economía se recupera se observa que la balanza de servicios se estabiliza en los niveles de superávit habitual que se tenían prepandemia (9,8% del PIB). Por su parte, la balanza de bienes continúa con déficit en sus balances (-3,8%) pero menores al del año anterior (-6,7%) y al de mediano plazo (-6%). En conjunto la balanza comercial en 2023 registró un superávit del 6% del PIB (gráfico 11).

**Gráfico 11**  
**Saldos de la balanza comercial**  
(porcentaje del PIB)



Fuente: Elaboración propia con cifras del BCCR al 06 de julio de 2024.

El comportamiento reportado en la balanza comercial, de sostenerse en los próximos años, podría mostrar un cambio en el patrón estructural de la economía, esto implicaría que el posicionamiento de la oferta exportable de bienes, que como se observó está dominada principalmente por el régimen especial, podría estar consolidando una fortaleza estructural que mejoran la estabilidad externa, al pasar de ser una economía deficitaria a una superavitaria en su comercio de bienes y servicios. Esta posibilidad surge dado que habitualmente la recuperación de la economía costarricense se acompaña de deterioros en la balanza comercial, por el contrario, en esta ocasión la reactivación económica se acompaña por un balance positivo y creciente. El superávit reportado también tiene implicaciones en el comportamiento de los agregados monetarios, por ejemplo, el mayor ingreso de dólares por el superávit puede presionar a la apreciación de la moneda local y restarles competitividad a las exportaciones, pero también abaratar las importaciones.

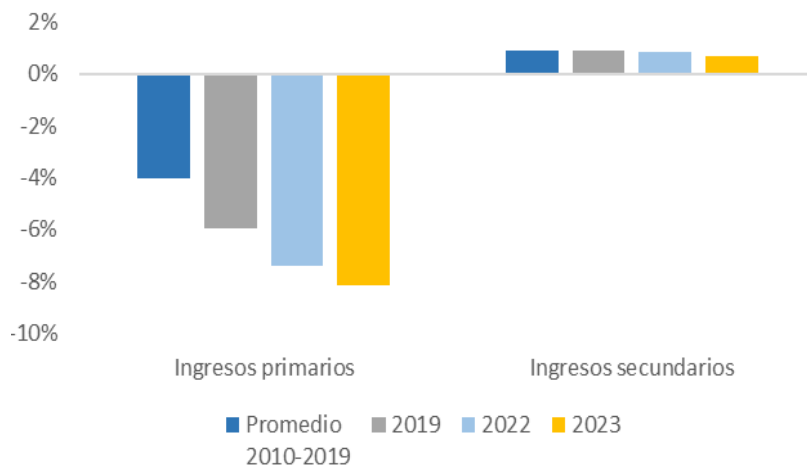
Además del intercambio de bienes y servicios, el país mantiene un activo flujo de intercambio de recursos que entran y salen como resultados de los beneficios que obtiene las empresas y de las remesas, las primeras se contabilizan en la cuenta de ingresos primarios y la segunda es la más representativa en la cuenta de ingresos secundarios.

La cuenta del ingreso primario corresponde al pago neto de los factores de producción, que incluyen a los pagos vinculados al proceso de producción (remuneración de los asalariados, impuestos y subvenciones sobre los productos y la producción) y a las vinculadas al suministro de activos financieros y recursos naturales (BCCR, 2023). Por su parte, los ingresos secundarios

reflejan la redistribución del ingreso a través de transferencias corrientes sin contrapartida, como las remesas de los trabajadores.

En 2023, el déficit en los ingresos primarios siguió en aumento, alcanzando un -8,1%, frente al -7,4% registrado en 2022, situándose así por encima del saldo de mediano plazo, que es del -5,9%. Este incremento refleja la mejora en el desempeño de las empresas bajo el régimen especial que, al mostrar un mayor dinamismo, también han generado mayores ganancias. Una parte significativa de estas ganancias se transfiere a las casas matrices en el extranjero, lo cual se evidencia en el notable incremento de la cuenta de débitos de la inversión directa. Por otra parte, el saldo superavitario de los ingresos secundarios se mantuvo estable en alrededor del 0,6% del PIB, es decir se reciben más transferencias corrientes de las que se envían (gráfico 12).

**Gráfico 12**  
Saldos de la balanza de ingresos  
(porcentaje del PIB)

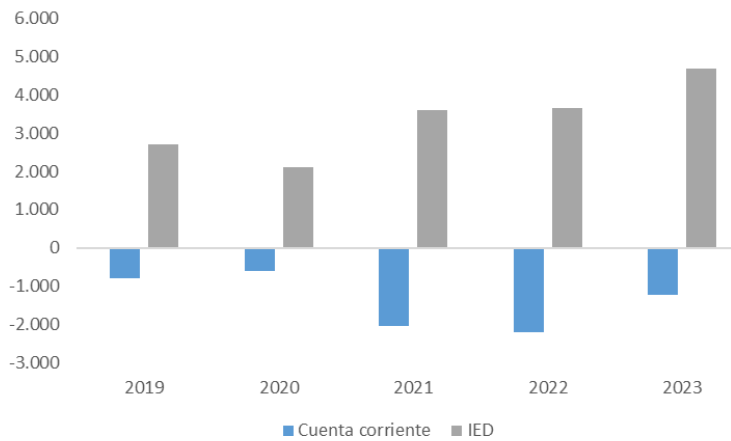


Fuente: Elaboración propia con cifras del BCCR al 06 de julio de 2024.

El menor déficit de la cuenta de bienes, la estabilidad del superávit en la cuenta de servicios e ingresos secundarios fueron mayores al deterioro que experimentó el país en el saldo de la cuenta de ingresos primario, dando como resultado un menor déficit de la cuenta corriente; en el año 2023 el déficit en esta cuenta fue de -2,2% del PIB, la mitad de lo que se reportó el año anterior y cuatro veces menor al saldo de mediano plazo. Esto refleja, como se indicó, un fortalecimiento de los pilares que permiten que el país mejore su estabilidad externa.

La mejora de la estabilidad externa también se acompaña del soporte que ofrece la IED como mecanismo estabilizador del déficit en la cuenta corriente (gráfico 13). Los flujos de IED que ingresan al país son mayores al saldo deficitario en la cuenta corriente, por eso en los informes del Estado de la Nación se señala que la IED es la principal fuente de financiamiento de este déficit. En el año 2023 el ingreso de IED reporta nuevamente récords históricos con más de 4.000 millones de dólares, este monto representa 3,7 veces el saldo de la cuenta corriente, el valor más alto reportado en el siglo XXI.

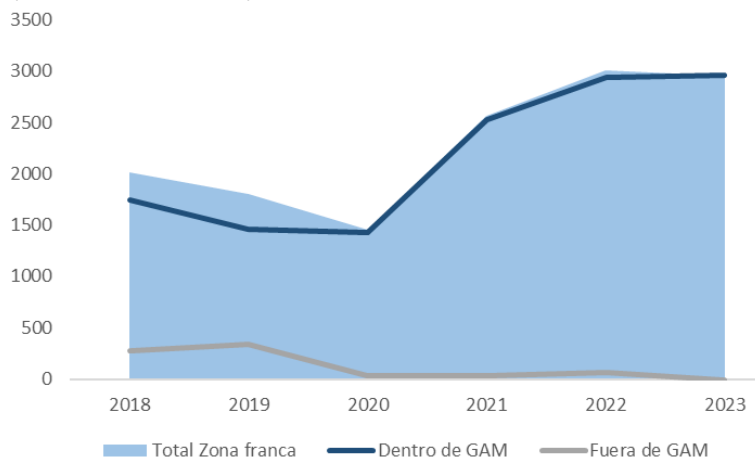
**Gráfico 13**  
Evolución del saldo de la cuenta corriente y la IED  
(millones de dólares)



Fuente: Elaboración propia con cifras del BCCR al 06 de julio de 2024.

La IED se coloca principalmente en zonas francas ubicadas dentro de la Gran Área Metropolitana (GAM); en promedio la IED que se ubica en esas zonas representan alrededor del 60% del total y en la GAM se coloca alrededor del 94% (promedio 2019-2023), aunque desde 2018 se empezaron a registrar flujos de IED fuera de la GAM, estos flujos netos muestran mucha inestabilidad, incluso negativa en el último año, aunque previo a la pandemia se registran ingresos netos de IED en zonas francas fuera de la GAM, después de la pandemia estos flujos se frenaron<sup>9</sup> (gráfico 14).

**Gráfico 14**  
IED de zonas francas  
(millones de dólares)

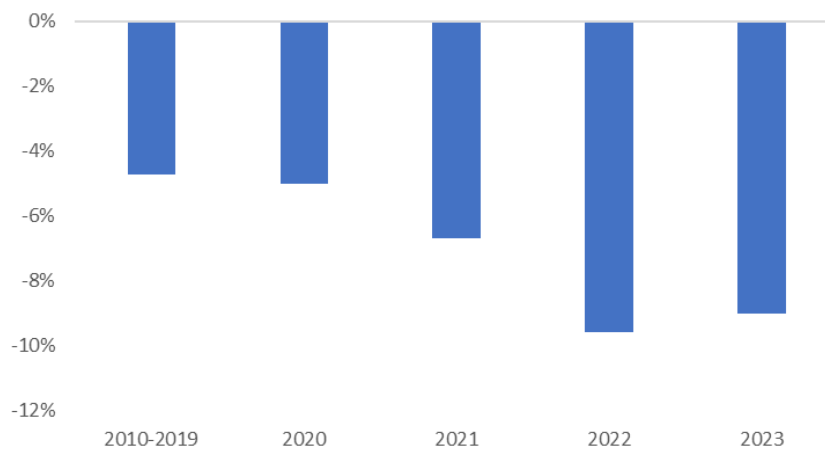


Fuente: Elaboración propia con cifras del BCCR al 06 de julio de 2024.

<sup>9</sup> En particular, la IED de orden trimestral tiene un comportamiento volátil y que corresponde en muchos casos a decisiones corporativas. Algunas fluctuaciones se pueden explicar por deuda, pagos a casa matriz y otras filiales como parte de la operativa de las empresas y subsidiarias, así como decisiones de negocio; también, los flujos de IED pueden fluctuar por decisiones de reinversión o inyecciones de capital. Esto sucede en general con las empresas de participación extranjera tanto dentro como fuera de GAM. Es posible que, al haber menos empresas fuera del GAM, estos comportamientos se vean de forma más pronunciada de lo que muestra la IED dentro del GAM (BCCR, 2024).

Finalmente, el balance de la recuperación económica que resulta impulsada de forma sostenida y cada vez más fuerte por el motor del sector externo se traduce en una sostenida salida de recursos que envían las empresas fuera del país, esto se evidencia con el seguimiento a la brecha entre el PIB y el ingreso nacional disponible, el primero registra el monto de todos los bienes y servicios que se elaboran en el país, mientras que el segundo descuenta a este monto los recursos que salen del país una vez realizada la producción, y reflejan los recursos que efectivamente se quedan en el territorio. En 2023 la diferencia entre ambos indicadores representó alrededor de 9% del PIB, similar al del año pasado y el doble de lo que representó en la última década (gráfico 15). Por lo tanto, hay que destacar que la fortaleza que tiene el sector exportador e IED como fuente de estabilidad externa también le agrega un mayor componente de vulnerabilidad a la economía costarricense, ya que depende del contexto internacional y de decisiones empresariales que pueden alterar el dinamismo del sector externo costarricense. Además de continuar con la presión hacia la profundización de la dualidad estructural que caracteriza a esta economía.

**Gráfico 15**  
Evolución de la brecha entre PIB e IND  
(porcentaje del PIB)



Fuente: Elaboración propia con cifras del BCCR al 06 de julio de 2024.

## Crecimiento se sostiene en los primeros meses del año 2024

El dinamismo económico se sostiene durante los primeros tres meses del año 2024, el PIB creció a una tasa interanual del 4,6%, mayor al promedio de mediano plazo (promedio interanual de los primeros trimestres entre 2010-2019).

Con excepción de la construcción, todas las ramas de actividad siguen reportando tasas de crecimiento positivas en seis ramas, que representan el 45% del PIB, el crecimiento del primer trimestre del 2024 está incluso por encima del de mediano plazo. En las restantes siete ramas de actividad, que representan el 51% del PIB, el crecimiento es menor al promedio de mediano plazo, pero las ramas más vinculadas al comercio internacional (actividades profesionales y financieras), crecen más que el PIB. Por el contrario, las actividades más vinculadas al mercado

interno como la electricidad, enseñanza, salud y administración pública muestran tasas bajas de crecimiento (cuadro 4).

**Cuadro 4**  
Crecimiento interanual del I trimestre, según rama

Comportamiento	Rama	Promedio mediano plazo (2010-2019)	2023	2024	Peso en el PIB		
Crece por encima del promedio de mediano plazo	PIB	3,7	4,7	4,6	45		
	Agro	1,7	3,5	4,5			
	Manufactura	2,1	7,6	6,1			
	Comercio	4,3	2,0	4,8			
	Transporte	4,6	4,5	6,9			
	Alojamiento y comida	4,7	9,3	8,1			
Crece por debajo del promedio de mediano plazo	Actividades inmobiliarias	2,9	1,3	4,7	51		
	Electricidad	1,9	3,1	0,1			
	Información y comunicaciones	8,5	8,7	3,3			
	Actividades financieras y de seguros	7,2	0,5	4,9			
	Actividades profesionales	7,4	12,6	6,7			
	Administración pública	1,3	-0,8	0,3			
	Enseñanza y salud	2,5	0,9	1,5			
	Otras actividades	6,7	4,5	0,9			
	Decrece	Construcción	-1,0	4,4		-0,5	4

Fuente: Elaboración propia con cifras del BCCR al 06 de julio de 2024.

El seguimiento también se sostiene dinámico en los primeros meses del 2024 si se analiza según régimen de producción y componentes de la demanda. En el primer caso el crecimiento del régimen definitivo, que es en el que se produce el 86% del PIB, la tasa de crecimiento es mayor a la de mediano plazo e incluso superior a la del primer trimestre del 2023, mientras que el dinamismo del régimen especial, si bien se desaceleró, el crecimiento es cercano al promedio de crecimiento de los primeros trimestres de mediano plazo (cuadro 5).

Por su parte, según componente de la demanda, ambas, tanto interna como externa retomaron el crecimiento de mediano plazo que suelen reportar los primeros trimestres de cada año, aunque con comportamientos internos heterogéneos. En la demanda interna, el primer trimestre del 2024 continúa el patrón del año anterior, con decrecimiento del gasto de gobierno, aceleración del consumo e inversión. En la demanda externa, las exportaciones tanto de bienes como de servicios se desaceleraron, pero en el caso de los bienes sigue estando por encima del



crecimiento promedio de mediano plazo y en los servicios la desaceleración es más fuerte (cuadro 5).

Cuadro 5

Crecimiento interanual del I trimestre, según régimen y componente de la demanda

Régimen	Promedio mediano plazo (2010-2019)	2023	2024	Peso en el PIB
PIB régimen definitivo	3,2	3,3	4,0	86
PIB régimen especial	8,7	16,5	8,3	14

Componente de la demanda	Promedio mediano plazo (2010-2019)	2023	2024	Peso en la demanda global
Demanda interna	4,0	0,3	3,8	71
Consumo familias	4,6	2,5	5,1	
Gasto gobierno	2,1	1,1	-0,6	
Inversión	2,6	9,0	1,8	
Demanda externa	5,2	12,9	5,8	29
Bienes	4,1	11,5	7,8	
Servicios	6,2	15,9	3,6	

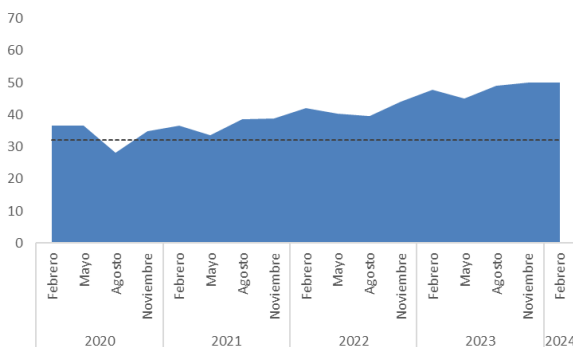
Fuente: Elaboración propia con cifras del BCCR al 06 de julio de 2024.

El mayor dinamismo, de todo el año 2023 y de los primeros meses del año 2024 se acompañó de un nivel sostenidamente mayor de las expectativas al que se tenía prepandemia, aunque con algunas diferencias, en el caso de la confianza de los consumidores la tendencia creciente que se observa después de la pandemia se estancó desde el segundo semestre del 2023 y así se mantiene igual en los primeros meses del 2024, mientras que el índice de expectativas de las empresas continúa creciendo (gráfico 16).

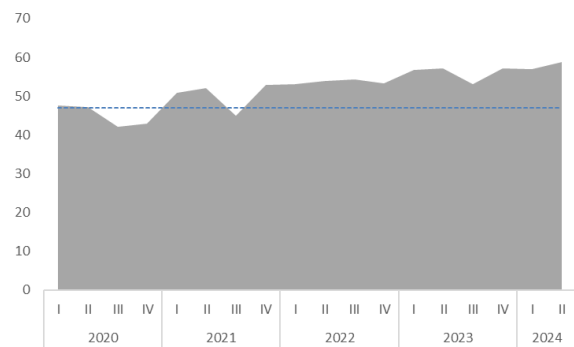
Gráfico 16

Evolución del índice de confianza

a) Consumidores



b) Empresarios



Fuente: Elaboración propia con datos del IICE, UCR, IEE, OCDE.

Aunque el comportamiento de las expectativas empresariales difiere según sector (agro, comercio exterior, servicios, construcción), en todas ellas las expectativas se mantienen por encima de las que se tenía prepandemia, aunque como se indicó con algunas diferencias que todavía es pronto para afirmar si reflejan cambios de tendencia; en el agro, la manufactura y en la construcción las expectativas siguen altas, pero dejaron de crecer. Por el contrario, en el comercio exterior las expectativas además de altas siguen aumentando, finalmente en los servicios las expectativas muestran una ligera desaceleración en el segundo trimestre del año 2024 (gráfico 17).

**Gráfico 17**  
Evolución del índice de expectativas empresariales, según sector

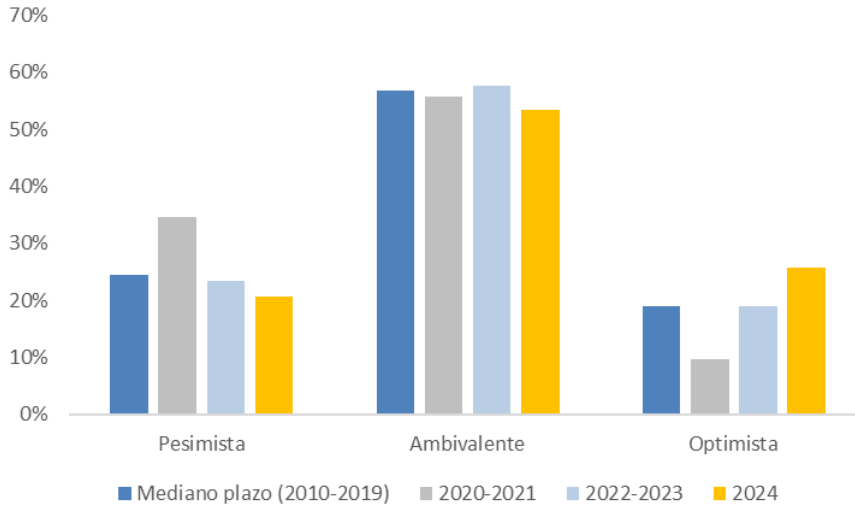


Fuente: Elaboración propia con datos del IEE, OCDE.

En cuanto a las expectativas de los consumidores, si bien la mayoría de ellos se mantienen ambivalentes (54%), es decir, consideran que la situación no mejorará ni empeorará, lo cual ha sido una constante en el tiempo, se han observado cambios en el comportamiento de los grupos situados en los extremos: los optimistas y los pesimistas. El porcentaje de consumidores optimistas ha seguido en aumento después de la pandemia, alcanzando un 26% en los primeros meses de 2024, superando así el promedio de mediano plazo del 19%. En contraste, el grupo de pesimistas ha disminuido al 21% en este mismo periodo (gráfico 18).

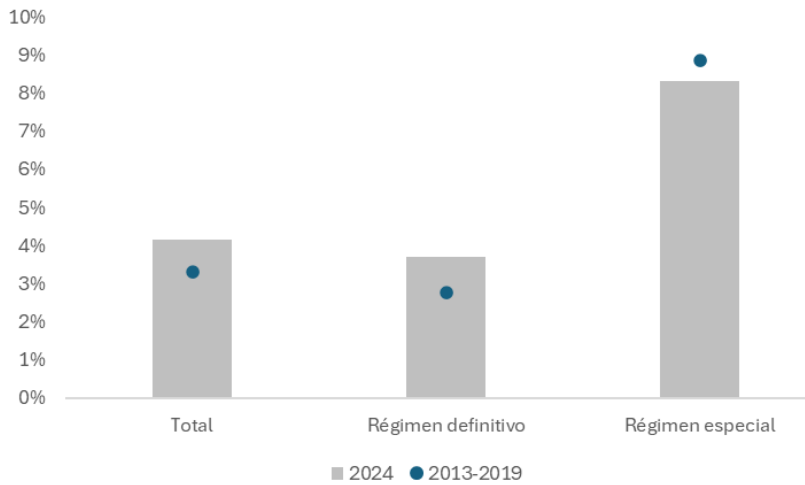
Gráfico 18

Composición de la percepción de los consumidores según postura



Fuente: Elaboración propia con datos del IICE, UCR.

Aunque los datos del PIB para 2024 solo están disponibles hasta marzo de ese año al momento de esta investigación, el Índice de Actividad Económica (IMAE), utilizado como un indicador aproximado del PIB, se encuentra actualizado hasta mayo de 2024. El análisis del comportamiento económico durante los primeros cinco meses de 2024 (enero-mayo) refleja una tendencia similar a la observada en 2023: el crecimiento promedio de la economía se está alineando con los niveles de mediano plazo. No obstante, el promedio general y el correspondiente al régimen definitivo se mantienen ligeramente por encima de estos niveles, mientras que el crecimiento del régimen especial se sitúa apenas 0.6 puntos porcentuales por debajo del promedio (gráfico 19).

**Gráfico 19****Variación interanual del IMAE, según régimen de producción**

Nota: Se toma como promedio de mediano plazo únicamente 2013-2019 porque no existen cifras para el régimen especial antes de 2012.

Fuente: Elaboración propia con datos del IICE-UCR.

**Hallazgos principales**

En el año 2023, por tercer año consecutivo, después de la crisis de la pandemia COVID-19, el crecimiento del PIB fue mayor al crecimiento del año anterior, al promedio de mediano plazo y se encuentra por encima del PIB potencial, esto indica que la economía costarricense continúa en su senda de recuperación y reacomodo hasta retomar los niveles potenciales de crecimiento.

Comparativamente el crecimiento del país fue el mayor de la región centroamericana en un contexto en el que la actividad económica mundial se mostró resiliente con un crecimiento mundial poco menor al del año anterior y una reducción de la inflación, lo que dispuso las preocupaciones de recesión y aumento del desempleo.

En Costa Rica, la reactivación del crecimiento económico se ha manifestado en todas las ramas de actividad, con excepción de la administración pública y las actividades de alojamiento, todas las cuales han logrado superar los niveles de producción previos a la pandemia. La recuperación económica, aún en proceso de ajuste, presenta dos patrones distintos según la rama de actividad, cada uno representando aproximadamente la mitad del PIB. En el primer grupo, que incluye la mayoría de las ramas económicas, el efecto rebote en la tasa de crecimiento está disminuyendo, con tasas de crecimiento positivas, pero inferiores a las de años anteriores. En contraste, el segundo grupo, en el que destacan la manufactura y los servicios profesionales, continúa mostrando tasas de crecimiento aceleradas.

El dinamismo económico es evidente en casi todos los componentes de la demanda, tanto interna como externa. Aunque la demanda interna ya se ha recuperado, su crecimiento este año se ha moderado, alineándose con la tasa de mediano plazo. No obstante, el sector público muestra un decrecimiento, reflejado tanto en el gasto como en la inversión pública. Por otro lado, la demanda externa exhibe un comportamiento acelerado en su tasa de crecimiento. Después

de tres años, este fenómeno podría no ser simplemente un efecto rebote de la contracción económica previa, sino más bien el inicio de una nueva fase de expansión y consolidación. La demanda externa se está perfilando como un motor más potente para impulsar la economía costarricense. Sin embargo, aunque esto representa una señal positiva, también introduce un mayor grado de vulnerabilidad, ya que el dinamismo de este sector depende en gran medida de las decisiones empresariales de compañías extranjeras.

Después de la crisis, la demanda externa ha seguido fortaleciéndose como motor del crecimiento económico, impulsada en gran medida por la producción del régimen especial. Este sector registró tasas de crecimiento notablemente altas durante el primer semestre del año. Aunque estas tasas se desaceleraron a finales de 2023, la demanda externa retomó su ritmo de crecimiento a mediano plazo, el cual es aproximadamente tres veces superior al crecimiento promedio de la economía en su conjunto.

El dinamismo del régimen especial va de la mano con la sostenida recuperación del sector exportador; tanto el volumen como el crecimiento de las exportaciones de bienes y servicios están muy por encima de lo alcanzado en 2019 y con tasas de crecimiento superiores al promedio de mediano plazo.

El crecimiento de las exportaciones ha resultado en un balance positivo en la cuenta comercial, un comportamiento inusual para la economía costarricense, que históricamente se ha caracterizado por mantener un déficit en esta cuenta. Desde la pandemia, el saldo positivo no solo se ha mantenido, sino que ha mostrado un crecimiento sostenido. Si esta tendencia persiste en los próximos años, podría indicar un cambio en el patrón estructural de la economía. En este sentido, el fortalecimiento de la oferta exportable de bienes, dominada principalmente por el régimen especial, podría estar consolidando una nueva estabilidad externa para el país, transformando a Costa Rica de una economía deficitaria a una superavitaria en el comercio de bienes y servicios. La mejora de la estabilidad externa también se acompañó del soporte que ofrece la IED como mecanismo estabilizador del déficit en la cuenta corriente. Los flujos de IED que ingresan al país son mayores al saldo deficitario que reporta esta cuenta.

No obstante, es importante señalar que esta nueva fortaleza también implica una vulnerabilidad significativa, dado que depende en gran medida del contexto internacional y de las decisiones empresariales que afectan los flujos de Inversión Extranjera Directa (IED) hacia el país. Aunque la reactivación económica actual se distingue por acompañarse de un balance comercial positivo y en crecimiento, a diferencia de las recuperaciones anteriores que generalmente se asociaban con un deterioro en la balanza comercial, esta estabilidad es susceptible a cambios en las condiciones externas.

La evolución de la recuperación postpandemia acentúa las dualidades presentes en la estructura productiva costarricense. La demanda externa, impulsada por el régimen especial, se consolida como un motor de crecimiento con mayor fuerza, mientras que la demanda interna y la producción bajo el régimen definitivo muestran una dinámica más lenta. Estos contrastes entre crecimiento y participación limitan la capacidad de arrastre de los resultados positivos de la demanda externa, ya que la producción del régimen especial representa apenas una quinta parte de la producción del país, mientras que la demanda interna constituye más de la mitad del PIB.

## Bibliografía

- Banco Central de Costa Rica. (2023). Normas especiales de Divulgación de Datos, Categoría: Balanza de Pagos. En [https://gee.bccr.fi.cr/indicadoreseconomicos/Documentos/DocumentosMetodologiasNotasTecnicas/Metadatos%20Balanza%20de%20pagos%20\(MBP6\).pdf](https://gee.bccr.fi.cr/indicadoreseconomicos/Documentos/DocumentosMetodologiasNotasTecnicas/Metadatos%20Balanza%20de%20pagos%20(MBP6).pdf)
- Banco Central de Costa Rica. (2024). “Estimación del Departamento de Investigación Económica con información disponible a abril de 2024”.
- CEPAL. 2023. Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe. (2023). Santiago de Chile: CEPAL. En: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/68747-balance-preliminar-economias-america-latina-caribe-2023>
- DESA, Department of Economic and Social Affairs. (2024). World Economic Situation and Prospects 2024, Mid-year update, United Nations. En: [https://desapublications.un.org/file/20555/download?\\_ga=2.211998800.571397756.1720884215-710378417.1720884215](https://desapublications.un.org/file/20555/download?_ga=2.211998800.571397756.1720884215-710378417.1720884215)
- EIU, Economist Intelligence Unit. (2024). EIU Report. Trump Risk Index: the global impact of a new US presidency. En <https://www.eiu.com/n/campaigns/trump-risk-index/>
- FMI. (2024). Perspectivas de la Economía Mundial, April 2024: A un ritmo constante, pero lento: Resiliencia en un contexto de divergencia. Washington: IMF.
- FMI. (2024a). Actualización de las Perspectivas de la Economía Mundial, Julio 2024: La economía mundial contra las cuerdas. Washington: IMF.
- Rivas Valdivia, J. C. y otros. (2024). Balance preliminar de las economías de Centroamérica y la República Dominicana en 2023 y perspectivas para 2024. Febrero de 2024. Ciudad de México: CEPAL. En: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/69151-balance-preliminar-economias-centroamerica-la-republica-dominicana-2023>